

## **Emotivo discurso de José Mujica en la Cumbre de UNASUR**

8 diciembre, 2014

***El presidente de Uruguay, José Mujica, recibió reiterados aplausos y fue ovacionado de pie por los presidentes y representantes de los gobiernos de los países de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), tras un emotivo discurso en el que expresó que Latinoamérica debe ser un “reservorio de lo mejor de la civilización humana, un continente de paz, justicia y solidaridad”.***

El jueves 4 el presidente de Ecuador, Rafael Correa, entregó a Mujica la máxima condecoración que otorga aquel país, la Orden Nacional al Mérito, en el grado de Gran Collar, en reconocimiento a su trayectoria “a lo largo de una vida militante dedicada a luchar por la justicia social en beneficio de su pueblo desde los diversos ámbitos y entrega que lo ha convertido en un referente político de talla mundial”.

Una vez más, el mandatario generó la admiración tras un discurso en un foro internacional. En esta oportunidad fue durante la cumbre de presidentes de UNASUR.

“No tengo vocación de héroe, pero sí me molesta la injusticia, la desigualdad”, dijo en su discurso.

Luego, Mujica recibió de parte de Surinam la presidencia temporal de la UNASUR.

### **Discurso**

Tras recibir la presidencia pro-témpore del bloque regional, el mandatario se dirigió a un público compuesto por presidentes y jerarquías de todas las naciones de UNASUR.

Mujica recibió reiterados aplausos durante su discurso y al final de la oratoria fue ovacionado de pie por todos los presentes. A tal punto que el maestro de ceremonia, luego del extenso aplauso, dijo: “No hay pausas. Que no haya pausas para el aplauso merecido para el Pepe Mujica, como ha sido su discurso, palabras sin pausas”.

Al inicio de su exposición, el mandatario aconsejó a los más jóvenes a quienes recomendó luchar por darle contenido a la vida.

Expresó que cada cual puede ser el autor del camino de su propia vida. “Puedes darle un contenido o enajenarla y que te la compre el mercado, entonces te pasas toda la vida comprando cacharros y pagando tarjetas y después estás como un viejo como yo, lleno de reumatismo”.

“¿Pero qué hiciste en este mundo? Si tuviste un sueño y peleaste por una esperanza e intentaste transmitírsela a quienes te rodean, tal vez quede un pequeño aliento un pálido recuerdo que vale más que un monumento. La esperanza humana que se va realizando en las nuevas generaciones”, dijo.

En tal sentido, agregó que nada vale más que la vida. “Luchen por la felicidad la cual es darle contenido y rumbo a la vida y no dejar que te la roben. Para eso no hay receta, sino que todo está en la conciencia”.

Mujica dio un segundo consejo a los jóvenes: “Lo imposible cuesta un poco más, y derrotados son solo aquellos quienes bajan los brazos y se entregan”.

La vida te puede dar “mil tropezones” en todos los órdenes, en el amor, trabajo, en los sueños, pero una y mil veces estás hecho con fuerzas para volverte a levantar y volver a empezar, porque lo importante es el camino.

“No hay una meta, no hay un arco de triunfo, no hay un paraíso, ni odaliscas que te van a recibir porque moriste en la guerra. La quedaste y punto. Lo que hay es otra cosa, es la hermosura de vivir al tope. De querer la vida en cualquier circunstancia, luchar por ella y tratar de transmitirla, porque la vida no solo es recibir, sino antes que nada dar algo de lo que tenemos por más jodidos que estemos, porque siempre hay algo para darle a los demás”, manifestó Mujica lo que generó un cerrado aplauso.

Por otro lado, recordó que a Uruguay, en la década del 40 lo llamaban la Suiza de América. “Habíamos sido hijos privilegiados del imperio inglés y nos fue bastante bien, como a la República Argentina que estaba orgullosa entre los poderosos del mundo. El río de la Plata era distinto al resto de América Latina, parecíamos medio europeos y hasta lo creímos”.

“Pero eso fue un espejismo, paso. El mundo se reacomodó después de la guerra y vinieron los términos de intercambio y empezamos a deberle al FMI. Esa fue mi juventud”, recordó el mandatario.

Agregó que “algo que era muy alto y hermoso se desmoronaba, y no hay cosa más ‘retobada’ que aquel que estando bien se viene abajo”.

“Por eso pertenezco a un movimiento que se golpeó la boca y salió a intentar cambiar el mundo, pero nos molieron a palos”, lamentó.

También aseguró que acariciaron los sueños, en tiempos en los cuales pensaban que la dictadura del proletariado era una “explicación importante de la lucha de clases”.

“Aquel viejo fuego que llevábamos adentro era tan grande que nos permitió llegar hasta hoy siendo conscientes de los errores que cometimos, pero también de la gigantesca generosidad con la que abrazamos la vida”, señaló.

Aseguró que no reniega de su pasado y de los “errores”, porque la vida es un continuo aprendizaje y está llena de caminos muertos y pisotones, “pero las viejas causas que nos empujaron están presentes en el mundo que nos toca vivir, porque nunca se ha visto tanta concentración de la riqueza y tanta desigualdad en un mundo que tiene tantos recursos y posibilidades”.

“Tengo la confianza de que el hombre es capaz de construir sociedades mejores, si tiene el coraje de mirar el rumbo de las sociedades más antiguas que están en el fondo de la historia de la humanidad, no para volver al hombre de las cavernas, sino para aprender la generosidad que implica la defensa de la vida para entender lo más simple porque para ser felices necesitamos la vida de los otros”, indicó.

En tal sentido, remarcó que los individuos solos, somos nada. “Dependemos de la sociedad y la marcha de la sociedad es lo que nos permite mejorar nuestras vidas”.

Mujica reafirmó que a las causas colectivas hay que “levantarlas” y en este momento eso tiene un nombre: “La lucha por acercarnos en América Latina, integrarnos, por recrear una cultura que respete la diversidad pero exprese el ‘nosotros’ profundo y oculto que viene de la conformación de nuestra propia historia”.

### **El reservorio de los mejor de la civilización**

Dijo a los jóvenes que si quieren vivir felices, tienen que levantar una idea en la que creer. “Vivan para servir a esa idea y no se dejen esclavizar por el mercado. El mundo que tengamos será el que seamos capaces de lograr”.

“Los latinoamericanos tenemos que ser un reservorio de lo mejor de la civilización humana, un continente de paz, sin odio ni venganza, de justicia, solidaridad donde es hermoso nacer”, remarcó.

También pidió a todos los presentes: “Denle contenido a la existencia, porque si no lo hacen en forma consciente, entonces el contenido será la cuota que tienen que pagar cada fin de mes por el nuevo cacharro que tienen que comprar”.

Mujica dijo que hay otras cosas además de la juventud: “La irreverencia de mirarse en el espejo y comprometerse con la realidad, para eso se puede ser joven o viejo”.

Pidió no dividir el mundo en mujeres, hombres; negros o amarillos, sino en dos sectores: “Los que se comprometen y los que no se comprometen. Comprometerse es abrazarse a una causa”.

“Sé que me estoy acercando al tiempo de ‘una para salir’, y todavía no he podido creer en el más allá, pero respeto tanto a todas las religiones porque he visto en una sala de hospital el enorme servicio que le prestan al bien morir”, reconoció.

“Sé que uno de estos días seré menos que polvo, pero tal vez quede alguna paloma dando vueltas en la cabeza de alguno. Gracias Ecuador y un abrazo a todos”, puntualizó el mandatario lo que generó un aplauso extenso y el abrazo de los mandatarios.